



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Celebrando 15 años de ser Patrimonio de la Humanidad

Arqlo. José Cuauhtli A. Medina Romero
Director de la Z.A. XochicalcoLDG. Joanna Morayta Konieczna
Difusión INAH Morelos

Xochicalco, en la casa de las flores; ciudad prehispánica que surge en los valles de Morelos hace más de 1360 años y que hoy en día nos muestra una parte de su majestuosidad evidente en el diseño arquitectónico basado en la concepción del universo.

En tan sólo 250 años el sitio fortificado de Xochicalco tuvo su apogeo y caída mientras competía por el control de las redes comerciales del Altiplano Central con sitios como Teotenango en el Estado de México, Cacaxtla en Tlaxcala, El Tajín en Veracruz y La Quemada en Zacatecas.

Xochicalco es un ejemplo excepcionalmente conservado y completo de una ciudad del periodo Epiclásico Mesoamericano, con la incorporación de nuevos elementos de carácter defensivo como rampas, fosos y murallas. Además de contar con excepcionales características de planeación, evidentes en los cerros donde fue establecida, siendo modificados por medio de cortes y rellenos que le dieron una forma y distribución singulares.

La arquitectura y el arte de Xochicalco representan la fusión de elementos culturales que surgieron en las diferentes regiones de Mesoamérica. Esta confluencia de creencias y valores es clara en los trabajos escultóricos de ejemplar calidad, en la compleja iconografía y en la rica combinación de influencias estilísticas.

Estas especiales características de Xochicalco fueron determinantes para que en el año de 1999, el 4 de diciembre se le nombrara Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Xochicalco es sin duda una muestra del intercambio entre culturas de diferentes regiones geográficas, tales como los mayas representados en las formas de los sacerdotes que se encuentran en el Templo de las Serpientes Emplumadas; la Costa del Golfo identificada por los caracoles cortados que se observan en el mismo Templo, así como de Oaxaca por mencionar algunas.

Estudios de diversos especialistas han observado una fecha constante en distintos puntos de Xochicalco, que coincide con un suceso, el año 743 d.C.; lo que indica un eclipse total de sol representado por una mandíbula descarnada, que simboliza a la luna comiéndose al sol representado en la iconografía de este lugar por un círculo dividido en cuatro partes.

Se han hecho referencias constantes a un posible encuentro de astrónomos de diversas regiones de Mesoamérica que da como resultado un ajuste calendárico observado en una de las fachadas del Templo de las Serpientes Emplumadas con la figura central de la fecha 9 *calli* de la que emergen dos manos, una sosteniendo una fecha parecida al cero encontrado en el área Maya; mientras que la otra la sustituye mediante la acción de jalar una cuerda con la fecha 11 *ozomatli*, común en el calendario Azteca. Así mismo se pueden apreciar una serie de figuras que representan posiblemente al Señor de Xochicalco, *Dos Movimiento Cargador del Universo*, junto con la fecha probable de inauguración del edificio en el año 10 rayo solar y el día 9 ojo de reptil.

El Templo de las Serpientes Emplumadas es uno de los más reconocidos a nivel mundial, no sólo por ser el de mayor riqueza iconográfica, sino al ser considerado como símbolo de la ciudad. En él se observan ocho serpientes ondulantes, con el cuerpo cubierto de plumas, caracoles recortados y cuentas, así como la particular

representación de un posible penacho y barbas en cada una de ellas; de sus fauces sale la característica lengua bifida y entre ellas se observan personajes distinguidos, únicos en la zona, sentados con las piernas cruzadas y con elegantes tocados en forma de cabeza de serpiente, entre otras figuras como águilas, coyotes, plantas y varios glifos. Siguiendo por un recorrido en esta zona arqueológica se encuentran también 3 juegos de pelota, orientados hacia 3 de los 4 puntos cardinales con diferentes características y dimensiones siendo el del lado Sur el más grande, en un área de fácil acceso lo que hace pensar que se utilizaba para la población en general.

Encontramos el Templo de las Estelas, que por sus características debió pertenecer a un alto dignatario, un relevante lugar en el que se encontraron las tres estelas con diferentes representaciones calendáricas y deidades, estelas que actualmente son resguardadas en el Museo Nacional de Antropología e Historia. El Templo de la Gran Pirámide, asociado al culto a Tláloc, deidad recurrente en las esculturas y relieves de Xochicalco.

El Templo de los Arquitectos, donde en recientes excavaciones se hallaron artefactos de uso constructivo dando pie al nombre que llevaría este espacio y confirmando la gran planeación que se llevaba a cabo en esta ciudad.

Al Sur se localiza el Conjunto Habitacional El Palacio y La Malinche, mientras que en el Poniente la famosa Acrópolis, llamada así por ser el sitio más alto de la ciudad, la cual tuvo varias funciones: era un templo-palacio y, al mismo tiempo, albergaba talleres especializados así como áreas de almacenamiento y administración. Al sur de la ciudad encontramos una muralla de 4 metros de altura construida con una inclinación notoria que rodea la ciudad delimitando su acceso con bastiones, estructuras militares utilizadas para custodiar la ciudad, las cuales, aunadas a los fosos servían como sistemas de defensa que impedían la intromisión de personajes no permitidos.

Calzadas pavimentadas fueron elementos importantes de comunicación, éstas se encuentran desde las entradas sur y este de la ciudad hasta la Plaza de la Estela de los Dos Glifos, con longitudes de hasta 175 metros aproximadamente. Comunicaban diferentes sectores o niveles de la ciudad y varios de los edificios más importantes están alineados a lo largo de estas vías.

La Plaza de la Estela de los Dos Glifos era un espacio de carácter público que se distingue por su acústica ya que sin un gran esfuerzo se puede hacer llegar un mensaje a gran distancia a la cantidad de asistentes que puede recibir en su totalidad este espacio público.

La fauna y flora son motivos de identificación de Xochicalco, su ubicación geográfica y las características de su entorno les permitían contar con una extensa variedad de animales y plantas que incluso fueron representados en distintos puntos del sitio donde se han encontrado más de 400 lápidas grabadas, de las cuales se pueden apreciar 271 de ellas que conforman la rampa de los animales, con representaciones de insectos, aves, mamíferos y reptiles, reflejando el conocimiento de los pobladores acerca de la biodiversidad de esta ciudad. Estudios recientes han confirmado la continuidad de un alto porcentaje de éstas especies en la actualidad que aún brindan una historia viva de aquellos que aquí habitaron.

Xochicalco tiene cuevas que presuntamente se formaron cuando los habitantes prehispánicos extrajeron las piedras necesarias para la construcción de la ciudad, una de ellas fue acondicionada para estudiar el movimiento del Sol dando como resultado el famoso Observatorio, un tiro con una ligera inclinación que hace que los rayos del Sol se proyecten en el piso, iluminando la mayor parte del espacio, marcando así un tiempo determinado. Este efecto ocurre especialmente el día 15 de mayo por un lapso de 45 minutos, en medio de un periodo de 105 días que comienza el 30 de abril y concluye el 15 de agosto; los 260 días restantes se propone tienen una equivalencia al calendario ritual prehispánico.

La escultura es un elemento de identificación en Xochicalco, las piezas hasta ahora encontradas demuestran una diversidad y belleza exquisita que se aprecia en detalles y concepciones de las mismas haciéndolas únicas e invaluable. Tal es el caso del Señor de Rojo, la Estrella de Mar, la cabeza de guacamaya, el marcador del Juego de Pelota Oriente, los Jaguares Descarnados, El Creador y La Iguana por sólo mencionar algunos.

De forma regular es posible observar representaciones de deidades, en especial de Tláloc, dios de la lluvia y Quetzalcóatl, considerado por muchos como el dios más importante de Mesoamérica.

Así, a lo largo de los diversos trabajos arqueológicos de más de 100 años, Xochicalco ha permitido descubrir su historia, sus secretos y su valor en nuestra cultura, volviéndose uno de los sitios con mayor trascendencia en el país y sede de la imaginación y curiosidad de sus visitantes.

Xochicalco, Zona de Monumentos Arqueológicos, sitio de calzadas, plazas, templos y fortalezas, lugar de observación astronómica, espacio de arte y cultura... Patrimonio Cultural de la Humanidad.



Humboldt y Xochicalco, apuntes sobre su relación

Eduardo Corona-M.

Xochicalco es un lugar magnético para propios y extraños, es una de las localidades con el registro histórico más antiguo, así a mediados del siglo XVI Fray Bernardino de Sahagún escribió que: "Hay grandes señales de las antiguallas de estas gentes, como hoy día parece en Tula y en Tulanzinco, y en un edificio llamado Xochicalco, que está en los términos de Quauhnahuac; y casi en toda esta tierra hay señales y rastro de edificios y alhajas riquísimos". Luego viajeros, naturalistas, gobernantes, desde el siglo XVIII comenzaron a hacer registros del sitio; el más temprano y completo fue el realizado en 1791 por el Abad Antonio Álzate, que con un largo artículo ilustrado en la *Gaceta de Literatura de México*, nos proporciona las dimensiones de la pirámide y la altura del cerro, hace una primera interpretación de los relieves describe los dibujos y el estado en que se encontraba el sitio,

Posteriormente en el siglo XIX se cuenta con diversos autores, entre los que se puede mencionar a: Pietro Marquez, Edward King, Guillermo Dupaix, Mariano Veytia, Mathieu de Fossey, Cecilio Robelo (publicado en el Tlacuache 640, Septiembre 21, 2014), Eduardo Selser, Leopoldo Batres, en fin, una larga lista de autores, hasta la fecha.

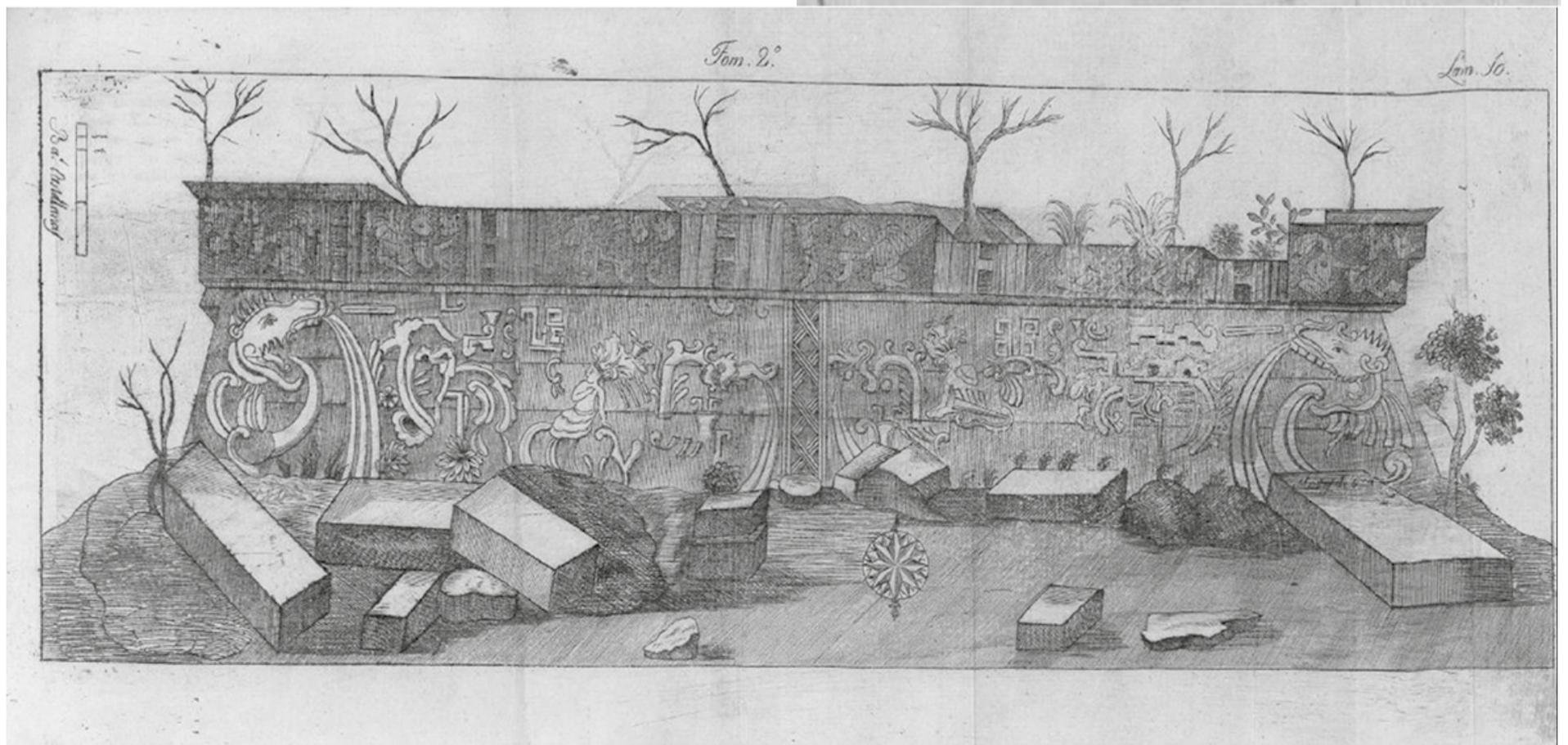
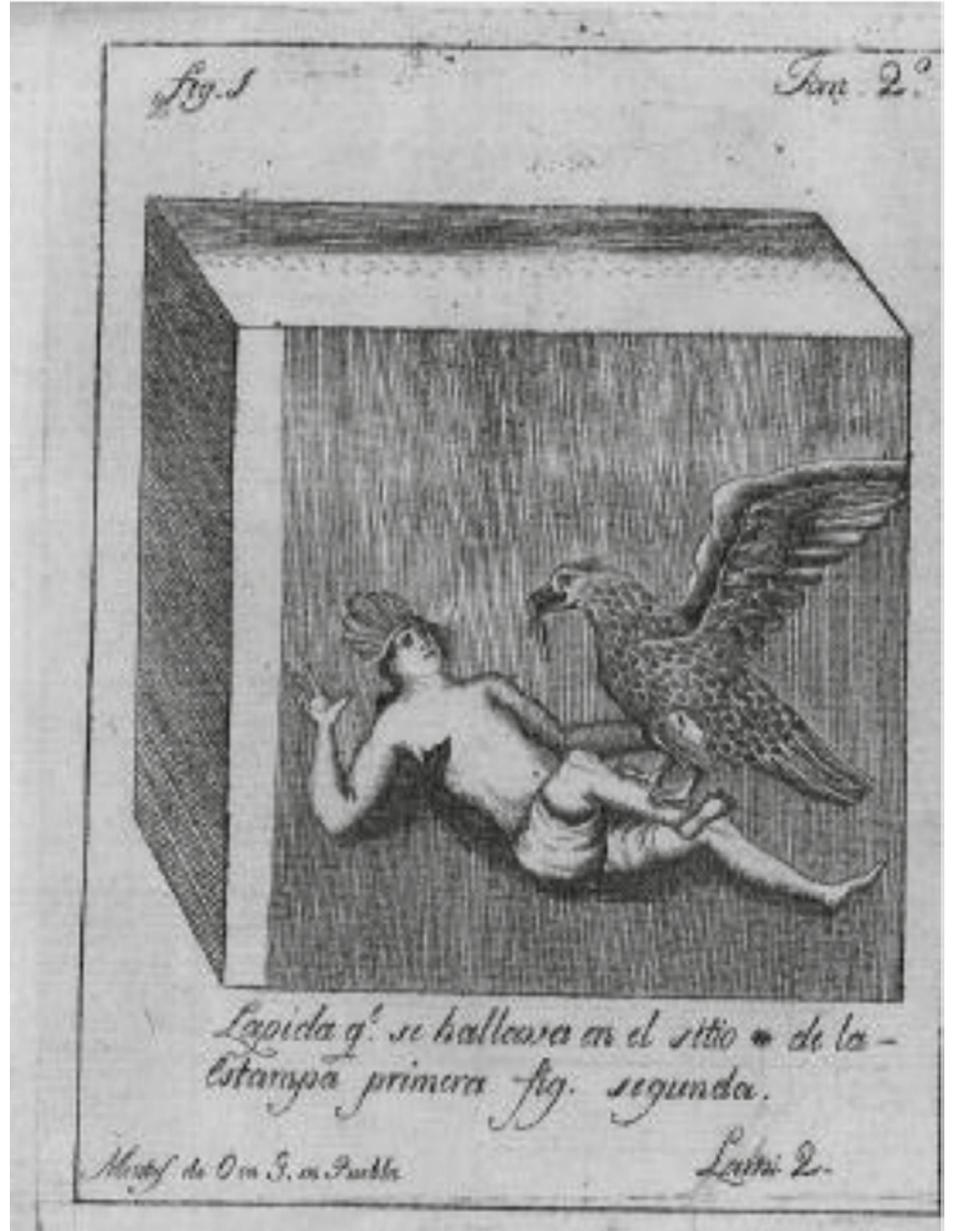
Alejandro de Humboldt, viajero y científico europeo que hizo largo recorrido por las tierras americanas y que describió con gran detalle su naturaleza, sus sociedades y su pasado histórico. El también quedó seducido por la información de Xochicalco, sin embargo, no tuvo oportunidad de visitarlo. En realidad el tuvo acceso a los artículos publicados por Álzate y por Pietro Marquez.

Es así que una de las preguntas que surgen es porque Xochicalco capturó su atención y escribió un artículo sobre el sitio. Cuando él tenía disponible la información de diversas localidades que había visto de primera mano. Por el momento se desconocen los detalles de cómo accedió a esos documentos y porque capturaron su interés.

Sin embargo se escogió este escrito, porque hace una serie de comentarios al tratado de Álzate, donde reafirma con base en sus conocimientos generales la observaciones del Abad, aunque otras desafortunadamente, no son certeras, como el reconocer un cocodrilo y fuentes de agua, que luego las posteriores restauraciones del sitio nos muestran que en realidad ambas eran parte de una representación de Quetzalcoatl.

El escrito da cuenta de la tensión que existió entre los pobladores indígenas de Tetlama que luchan proteger su pasado cultural frente a algunos empresarios tacaños que en aras del desarrollo azucarero destruyeron gran parte del basamento de la pirámide.

Hago notar que en la edición francesa e inglesa del siglo XIX consultadas, así como en la edición española de 2010 no se encontró la reproducción de la lámina nueve a la que se alude de forma frecuente en el texto. Desconozco la razón de esta ausencia y es una pregunta que deberá responderse en el futuro. Fue un error de impresión que se ha venido reproduciendo, no tuvo acceso a la imagen original.



Para subsanar esta situación, se optó por seleccionar de la obra de Alzate de 1791 los dibujos a los que alude Humboldt e incluirlas en esta edición, estos deben corresponder a la lámina 10 (basamento) y a la figura 1 Lámina 2 (lápida), siempre siguiendo la notación original. Ambas figuras seguramente constituían una sola composición en lo que se denominó Lámina 9 en el texto humboldtiano. También se hace notar que el texto de esta publicación es mi traducción tomando como base los textos abajo mencionados. En cursivas se respeta la grafía original del autor.

Bibliografía:

Humboldt, Alexander von. 1810. *Vues des cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique*. F. Schoell (Paris).
Humboldt, Alexander von. 1814. *Researches concerning the institutions and monuments of the ancient inhabitants of America*, written in French by Alexander von Humboldt and translated into English by Helen Maria Williams. London.
Humboldt, Alexander von. 2010. *Vistas de las Cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* [Trad. Bernardo Giner]. CSIC, Madrid.

Monumento de Xochicalco

Alejandro de Humboldt
Trad. Eduardo Corona -M.

Este monumento singular, un fragmento del cual está cubierto con la escultura representada en este grabado, es considerado en el país como un monumento militar. Al sureste de la ciudad de Cuernavaca (la antigua Quauhnáhuac), en el declive occidental de la *Cordillera de Anáhuac*, en esa región feliz, designada por los habitantes con el nombre de *tierra templada*, donde reina la primavera perpetua, se eleva un cerro aislado, que, según la medición barométrica del Sr. Alzate, es 107 metros de altura. Este cerro está en el oeste del camino que lleva desde Cuernavaca hasta el pueblo de Miacatlán, Los indios lo llaman, en el dialecto mexicano o azteca, Xochicalco, o la Casa de las Flores. Veremos más adelante, que la etimología de este nombre es un tanto incierta, al igual que la época de la construcción del monumento que se atribuye a los Toltecas. Esta nación es para los anticuarios mexicanos, lo que los colonos pelasgos (n. t.: antiguos griegos) eran para los anticuarios de Italia. Todo aquello que se pierde en la noche de los tiempos se considera como la obra de un pueblo en el que se cree descubrir los primeros cimientos de la civilización.

El cerro de Xochicalco es una masa de rocas, a la que la mano del hombre ha dado una forma cónica regular, y que se divide en cinco descansos o terrazas, cada una de las cuales está cubierta con mampostería. Estas terrazas son de casi 20 metros de altura perpendicular pero se estrechan hacia la parte superior, como en los *teocallis*, o pirámides aztecas, cuya cima estaba decorada con un altar. La pendiente del conjunto de terrazas está un poco hacia el suroeste, probablemente para facilitar que corriesen las aguas pluviales, muy frecuentes en esta región. La colina está rodeada por un foso profundo y muy amplio, por lo que todo el atrincheramiento es de casi 4,000 metros de circunferencia. La magnitud de estas dimensiones no debería sorprendernos: en la cresta de la cordillera del Perú, y en altura similar a la del Pico de Tenerife, Bonpland y yo hemos visto monumentos aún más considerables.

Líneas de defensa y atrincheramientos de extraordinaria longitud, se encuentran en las llanuras de Canadá. El conjunto de estas obras americanas se parecen a los que cotidianamente se descubren en la parte oriental de Asia; atribuidas a naciones de la raza Mongol, especialmente aquellos que son más civilizados han construido muros que separan las provincias enteras.

La cumbre de la colina de Xochicalco es una plataforma oblonga, con 72 metros de norte a sur, y 96 metros de este a oeste. Esta plataforma está rodeada por un muro de piedra de cantera, con más de dos metros de altura, que sirvió como defensa para los combatientes. En el centro de esta espaciosa plaza militar, encontramos los restos de un monumento piramidal, que tenía cinco pisos, de forma similar a los *teocallis* que ya hemos descrito. El basamento es lo único que se ha conservado, y es lo que se representa en la lámina 9. Los dueños de una finca azucarera cercana son unos bárbaros por destruir la pirámide, y arrancar las piedras que usaron para construir sus hornos. Los indios de Tetlama afirman, que los cinco pisos aún existían en 1750; y de las dimensiones del basamento podemos suponer que el edificio tenía veinte metros de altura. Sus caras se orientan exactamente hacia los cuatro puntos cardinales. La base del edificio es de 20.7 metros de longitud, y 17.4 metros de ancho. Es muy notable, que no hay ningún vestigio de escalera que conduzca a la cima de la pirámide, donde antiguamente se afirma que había un asiento de piedra (*ximotlalli*), adornada con jeroglíficos.

Los viajeros, que examinan con atención esta obra de las tribus nativas de América, no puede dejar de sorprenderse grandemente con el pulimento y el corte de las piedras, todos los cuales son paralelepípedos; el cuidado con el que se han unido sin cemento entre ellas; y la ejecución de los relieves, con la que las piedras están decoradas. Cada figura ocupa varias piedras; y, dado que los contornos no están interrumpidos por las uniones de las piedras, podemos suponer que los relieves fueron esculpidos después de que la

construcción del edificio fue terminada. Entre los adornos jeroglíficos de la pirámide de Xochicalco distinguimos cabezas de cocodrilos, chorros de agua, y figuras de hombres sentados con las piernas cruzadas, según la costumbre de varias naciones de Asia. Como el edificio está situado en una llanura, elevado a más de 1,300 metros sobre el nivel del mar, y dado que los cocodrilos habitan en ríos cercanos a la costa; parece extraño, que el arquitecto, en lugar de imitar las plantas y animales conocidos por los pobladores de las montañas, usa en los relieves, con un particular detalle, las producciones gigantescas de la zona tórrida.

En el carácter militar de Xochicalco concurren el foso que rodea la colina, el revestimiento de las terrazas, el gran número de compartimentos subterráneos excavados en la roca del lado norte; y la muralla que defiende el acercamiento a la plataforma. Los nativos designan, hasta la fecha, a las ruinas de la pirámide por un nombre equivalente al de un castillo o ciudadela. La gran analogía entre la forma de este tipo de ciudadela, y el *teocalli*, me llevan a pensar, que el cerro de *Xochicalco* no era más que un templo fortificado. La pirámide de *Mexitli*, o el gran templo de *Tenochtitlan*, contenían también un arsenal, y servían durante el asedio como un fuerte, a veces para los mexicanos, y en otros para los españoles.

Las Escrituras nos enseñan que desde los antiguos tiempos los templos de Asia, como el de Baal Berith de Siquem, en Canaán, no sólo eran edificios consagrados al culto, sino también trincheras, en la que los habitantes de una ciudad se defendieron de los ataques de un enemigo. Nada de hecho es más natural para los hombres que fortificar los lugares donde se conservan los dioses tutelares del país. Cuando el Estado está en peligro, nada da más ánimo que refugiarse al pie de sus altares y luchar bajo su protección inmediata. Entre los pueblos donde los templos aun conservan estas formas desde la antigüedad, esta la pirámide de Bélus, la estructura del edificio puede servir el doble propósito de la adoración y la defensa. En los templos griegos, la pared que formaba el "peribolo" (N.T: en el original en griego, se refiere a un muro arbolado) solo proporcionaba asilo a los sitiados.

Los nativos de la aldea vecina de Tetlama están en posesión de un mapa, elaborado antes de la llegada de los españoles, pero a la que se han añadido algunos nombres después de la conquista. En este mapa, en el lugar donde se sitúa el monumento de Xochicalco se halla la figura de dos guerreros que luchan con hachas, uno llamado *Xochicalli*, y el otro *Xicatelli*. Aquí no vamos a seguir a los anticuarios mexicanos en sus discusiones etimológicas, para saber si uno de estos guerreros dio su nombre al cerro de Xochicalco, o si la imagen de ambos combatientes simplemente denota una batalla entre dos naciones vecinas, o por último, si la denominación de Casa de las Flores se le dio a este monumento piramidal, porque los Toltecas, al igual que los peruanos, solo ofrecían a la divinidad frutas, flores e incienso. También cerca de Xochicalco hace treinta años se encontró una piedra aislada, sobre la que se representaba en relieve un águila desgarrando un cautivo; aludiendo, sin duda, a una victoria obtenida por los Aztecas sobre alguna nación vecina.

El dibujo del relieve del basamento fue copiado de un grabado publicado en México, en 1791. No tuve ninguna oportunidad de visitar por mí mismo este notable monumento. Cuando llegué a la Nueva España a través del Mar del Sur, me fui en el mes de abril de 1803, de Acapulco a Cuernavaca, e ignoraba la existencia de la colina de Xochicalco; y me arrepiento de no verificar la descripción de este monumento (citas insertas del autor: *Descripcion de las Antiquidades de Xochicalco*, por Don Joseph Antonio Alzate y Ramirez; Mexico, 1791. *Due Antichi Monumenti di Architettura Messicana* ilustrati da Pietro Marquez; Roma, 1804) hecha por el Sr. Alzate, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de París. No habiendo escala en la figura 9, es necesario señalar, que la altura de las figuras que se sientan con las piernas cruzadas es 1.03 metros.

Vista panorámica de la zona arqueológica de Xochicalco



Fondo: Relación Fotográfica del Estado de Morelos 1968-1985 / Fototeca "Juan Dubernard" Delegación INAH Morelos.

Reconocimiento al Mérito Estatal de Investigación 2014

El Suplemento Cultural El Tlacuache agradece al Jurado Calificador el distinguirnos con el ***Reconocimiento al Mérito Estatal en Investigación en materia de Divulgación y Comunicación 2014***, convocado por la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología del Gobierno del Estado de Morelos y con resultados publicados en el Diario Tierra y Libertad del 26 de Noviembre de este año.

Este Mérito lo compartimos con toda nuestra comunidad y con el ***periódico La Jornada Morelos***, su equipo de trabajo ha contribuido siempre a que este esfuerzo de divulgación cristalice cada domingo y la información se encuentre accesible en los puestos de periódicos de la entidad.

En el período evaluado se publicaron 52 números (del 590 al 641) que contienen 96 artículos, producidos por 49 autores individuales diferentes, más 12 en co-autorías. Los temas que se publicaron son: antropología, arqueología, restauración del patrimonio, arquitectura, historia, etnohistoria, etnobiología y paleobiología, donde el 60% de ellos trataron aspectos relativos al Estado de Morelos.

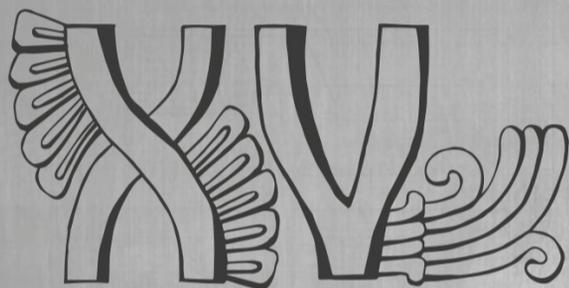
Este reconocimiento nos lleva a renovar nuestro empeño tanto en generar diálogo y construcción de espacios e imaginarios sociales y culturales; como en impulsar la convicción de que la promoción y protección del patrimonio cultural es una tarea colectiva de individuos, actores sociales y políticos, así como de instituciones.

Atentamente,

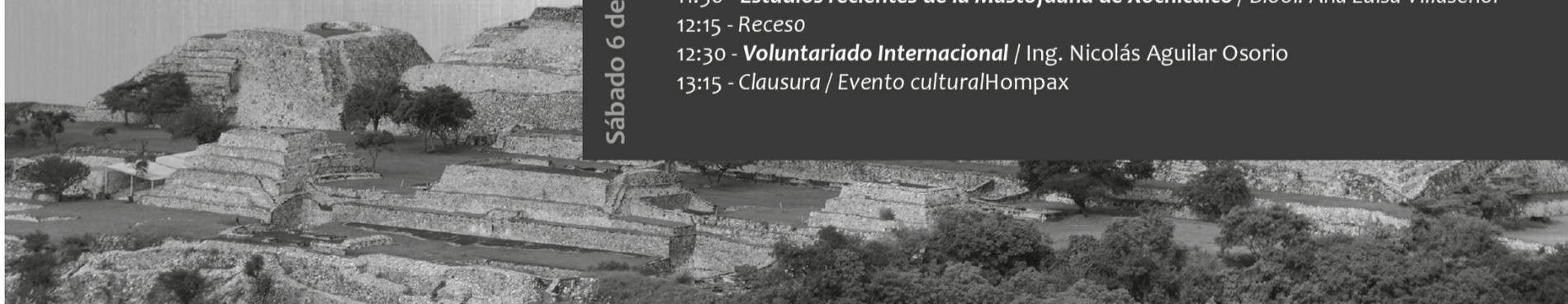
Equipo Editorial del Suplemento Cultural "El Tlacuache":

Consejo Editorial: Dr. Eduardo Corona Martínez, Mtro. Luis Miguel Morayta Mendoza, P.A. Gisselle Canto Aguilar; Mtro. Raúl Francisco González Quezada, Mtro. Israel Lazcarro Salgado

Diseño Gráfico y Difusión: D. G. Joanna Morayta Konieczna.



Aniversario de
XOCHICALCO
Patrimonio Cultural
de la Humanidad



Xochicalco en la historia

Jueves 4 de diciembre

- 10:00 - Develación de Placa Conmemorativa
- 10:30 - Inauguración de la Exposición Temporal "Xochicalco"
- 11:00 - *Excavaciones en Xochicalco* / Arqlga. Silvia Garza Tarazona
- 11:45 - *Primeros custodios de Xochicalco* / Rest. Elvira Pruneda Gallegos
- 12:30 - Receso
- 12:45 - *La fauna de Xochicalco, Morelos: una muestra de los aprovechamientos de la biodiversidad neotropical en el Epiclásico* / Dr. Eduardo Corona Martínez
- 13:30 - *Imágenes de Xochicalco en la Historia* / Q. Erick Alvarado Tenorio
- 16:00 - Visita guiada por la Zona Arqueológica de Xochicalco

Xochicalco como Patrimonio Mundial

Viernes 5 de diciembre

- 10:00 - *El Patrimonio Mundial del INAH* / Lic. Francisco Vidargas Acosta
- 10:45 - *Xochicalco como Patrimonio Mundial* / Arqlgo. José Cuauhtli A. Medina Romero
- 11:30 - *Monte Albán como Patrimonio Mundial* / Arqlgo. Miguel Ángel Cruz González
- 12:15 - Receso
- 12:30 - *Teotihuacan como Patrimonio Mundial* / Arqlga. Verónica Ortega Cabrera
- 13:15 - *Tajín como Patrimonio Mundial* / Rest. Rogelio Rivero Chong
- 18:00 - Presentación del video "Xochicalco, XV años como Patrimonio Cultural de la Humanidad" / Visita nocturna guiada por el Museo de Sitio / Presentación del grupo Hompax

Xochicalco en la actualidad

Sábado 6 de diciembre

- 10:00 - *Diseño del Museo de Sitio de Xochicalco* / Arq. Rolando J. Dada y Lemus
- 10:45 - *Tecnología escaner laser aplicada al estudio del Patrimonio Cultural de México* / Arq. Fernanda López Armenta
- 11:30 - *Estudios recientes de la Mastofauna de Xochicalco* / Biool. Ana Luisa Villaseñor
- 12:15 - Receso
- 12:30 - *Voluntariado Internacional* / Ing. Nicolás Aguilar Osorio
- 13:15 - *Clausura* / Evento cultural Hompax



el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gov.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Gisselle Canto Aguilar

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Eduardo Corona Martínez**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores